

# EL EXTREMENO

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES, MATERIALES Y DE NOTICIAS.

Se publica todos los **Domingos**.  
La correspondencia se dirigirá al Director. No se devuelven los

escritos. Se admiten suscripciones el 1º, 15 y 25 de cada mes. El pago sera

adelantado. PRECIOS: En Plasencia por un trimestre **8 reales**. Fuerá de

Plasencia, **10 reales**. Extrangero **4 francos**, trimestre.

DIRECTOR Y PROPIETARIO.

**D. EVARISTO PINTO SÁNCHEZ.**

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Plasencia en la Redacción y Administración, Calle de **Torillo**, num. 121. Fuerá remitiendo el importe de un trimestre en libranzas ó letras de fadil cobro. OCUNUNCIOS Y COMUNICADOS se insertarán a precios convenientes, oíto oíto de acuerdo a su contenido.

Números sueltos **1 real**.

## EL EXTREMENO DE LA PROPIEDAD.

Cada vez que un movimiento socialista como el que actualmente se persigue en Andalucía, viene a turbar la marcha tranquila de la política, son de abrumante mayoría las opiniones que acerca de la propiedad se entablan.

De ordinario proclámase la propiedad sagrada e inviolable. En tiempos sosegados, a cualquiera que habla de reformarla, se le considera hombre transformador y peligroso. Nada mas frecuente que personas, por otra parte sensatas e ilustradas, que hasta se niegan a oír a los que se preocupan de los medios de dar satisfaccion, en lo que sea justo a los deseos y necesidades de las masas proletarias.

Mas surge un conflicto, se avecina un peligro, y entonces todo el mundo se preocupa, raciona, discute y propone a diestro y siniestro planes y medios. Por lo comun, y sobre todo en nuestra patria, donde ni hay grandes ciudades industriales, ni esta tan mal hecho el reparto agrario que engendre los estallidos violentos que se vienen notando en Irlanda, la agitacion pasa pronto, tras de una repression más o menos hábil y justa. Y volver la indiferencia y la aversion hacia estas cuestiones a ocupar en los espíritus un lugar que debieran prudentemente conceder al examen detenido de los complejos problemas que entraña la propiedad, problemas que de cuarenta años a esta parte vienen en toda Europa presentandose cada dia mas frecuentemente y mas llenos de espanto para toda las clases sociales.

Algo queda de todo esto, sin embargo! Y este algo es el convencimiento general de que la cuestión de propiedad es una cuestión grave, que precisa estudiar y resolver. Ademas, la conciencia social, por su organo la opinión pública, se pone cada vez con mas decision del lado de los proletarios rechazando, no obstante como es fuerza rechazar, aquellos delitos que de ordinario acompañan a los movimientos populares, y son incidentes repugnantes que en nada tocan a la esencia del problema, mirando en su lógico planteamiento.

Muchas cosas han sido y son objeto de propiedad, que la ilustración de nuestros tiempos, ó las declara universalmente inapropiable, como, por ejemplo, el hombre mismo, ó tiene sobre ella fulminado su anatema. La tierra, empero, nunca se ha dudado que puede y debe ser objeto de propiedad individual. Fuente de toda riqueza, la tierra ha sido codiciada, y sobre cada uno de los sistemas por que su Propiedad se ha regido, ha descansado un distinto sistema político.

La prudente sabiduría de nuestros reformistas

del siglo pasado, y la revolucion profunda que en el nuestro se ha realizado, han traído la propiedad agraria en nuestra patria a un estado relativamente equitativo. Ya no existen aquellos treudos, van desapareciendo aquellos foros, censos, subforos, rabassas, que repartian el producto de las tierras entre tres personas, dos de las cuales forzosamente habían de agobiar al infeliz cultivador. En general consolidados los dominios, o bien el labrador cultiva por si mismo, y con obreros libres, una propiedad de que puede disponer, ó labra una tierra, porque paga en especie ó dinero un arrendamiento.

Que el cultivo directo del propietario es mas justo, mas útil, mas moral, mas conveniente, no cabe ponerlo en duda. Los grandes caracteres individuales brotan en abundancia en aquellas comarcas donde es mas general este feliz estado. Los adelantos y perfecciones del cultivo no se realizan en otra parte tampoco, el tipo del ciudadano firme y patriota de los campos solo es posible encontrarle en el dueño de una suerte proporcionada a sus fuerzas y necesidades desde donde dixisa la casa de la familia que cree en modesta holgura y cooperando al moralizador trabajo agrícola.

En el estado de arrendamiento las cosas pasan de muy distinta manera. La tierra sufre, porque el arrendatario se ve obligado á esquilmarla para poder arrancarle la doble subsistencia de su familia, que vegeta en la miseria, y la subsistencia del señor que, olgando en alguna apartada ciudad, no se cura, no de perfeccionar el cultivo, sino de percibir al tiempo estipulado su renta.

Que esto es legal, que esto ha producido grandes bienes, si se compara semejante estado con otros en que anteriormente vivió la propiedad, salta á los ojos. Es justo, con esa justicia que no vincula la propiedad a un título cualquiera, dado por este ó el otro Código legal, sino que la considera como producto inmediato del trabajo humano? Contesten los hombres a quienes no mueve el interés en sus sentencias, sino que la inspiran en el bien.

Es claro que desposeer a los señores en beneficio de los arrendatarios, fuera una monstruosa injusticia, traería el condigno castigo. Es claro que ni una ley, ni un acto revolucionario, podrían jamas en un dia transformar los arrendatarios en propietarios. Mas no habría medios lentes y justos, beneficiosos á ambos, por los cuales en una ó en dos generaciones la tierra fuera pasando a manos de los que la cultivan directamente? No habría procedimientos suaves para ir transformando esos extensísimos cultivos que se notan en Andalucía y Extremadura, en cultivos en pequeños? No se podría indemnizando á los grandes propietarios, hacer lotes esos inmensos cortijos, y en estos lotes establecer pequeños y afanosos propietarios que hicieran producir á la tierra, en beneficio público y universal, dos, tres, veinte veces más de lo que ahora produce?

Consideramos este asunto digno de meditación y estudio. Dejar el mal subsistir, después de confoci-

do, despues de protestas serias de los que sufren sus consecuencias, es contentarse con cubrir el fuego con cerzas; es eludir las cuestiones, es en una palabra, vivir al acaso, y exponerse á una catástrofe en un porvenir más ó menos lejano; no esas es el

Los jurisconsultos llamados por su profesion á ahondar estos problemas, estan, mas que otro alguno obligados á indagar el fondo de esa pavorsa cuestión, que corre con el nombre genérico de socialismo. Existe organizada en toda Eutopatuna yasta Asociación General de Trabajadores en cuyo seno los obreros van lentamente elaborando un nuevo y mas humano concepto del derecho. No fuera una vergüenza para los legistas moderados ver un dia que del seno de las masas se alzaran hombres desconocidos para convencerles de pereza ó desigualdanza? ¿Homo mensura veri? Nihil novum sub sole.

## EL ANTROPOMORFISMO.

Sea consecuencia de la índole del pensamiento humano, ora se atribuya al carácter de las especulaciones filosóficas, bien se explique por la naturaleza constantemente ampliable de la verdad, es lo cierto que los problemas, más vitales de la ciencia y de la realidad se rehuelvan, renacen y vuelven á aparecer, bajo nuevas fases y aspectos, en el continuo oleaje del progreso humano.

El *Homo mensura veri*, que ha llegado á incrustarse en la cultura común en aforismos proverbiales, ha sido, durante largo tiempo, principio informador, idea madre, criterio fundamental de algunas maneras de pensar, que clasificadas bajo la denominación común de antropomorfas, asientan como principio inequívoco el de que concibe el hombre la realidad que le circunda, al modo que concibe y explica su propia realidad y que traduce esta concepción general en ciencia, en el arte, en la religión y aún en la práctica. Cuando los estudios de crítica religiosa se han secularizado, han venido á la conclusión de que concibe el hombre á Dios y explica sus relaciones con el mundo de igual manera que concibe la realidad que le es inherente y las relaciones que con ella sustenta. Portales motivos decía Proudhon, combatiendo lo dogmático de todas las religiones positivas, que lo verdaderamente divino en la creencia religiosa es lo que tiene de humano. Pudiera tomarse esta afirmación común de tantas paradojas de que tan enamorado se manifestaba siempre el gran demócrata francés, pero es, antes que una paradoja, consecuencia ineluctable de un criterio, generalmente aceptado en distintas épocas y comentado por diversos pensadores.

Cuando los estudios de crítica estética coinciden en poher el escenario de toda emoción y de toda representación de la belleza en el fondo sin fondo del corazón hu-

mano, como materia perdurable del arte, no hay más remedio que reconocer que el arte se seculariza á la par que se humaniza, siguiendo la tendencia general que venimos indicando. Cuando la crítica científica (experimental y positiva) y la filosófica consideran incontrovertible prueba de la verdad la comprobación y verificación personales, refutando y desechando lo dogmático y el principio de autoridad, hay que declarar que la ciencia se seculariza, proclamando la misma idea que informa las restantes manifestaciones de la cultura general.

Si para comprobar este fenómeno social, que tiene consecuencias y alcance en lo científico, en lo moral, en lo religioso y aún en el orden práctico, recurrimos á otro orden de consideraciones, ¿cómo habremos de olvidar que la idea de la personalidad humana ha servido constantemente de lastre, base y fundamento á la concepción general del mundo y de la realidad?

Si el hombre concibe su existencia personal (y así la ha concebido desde el tiempo de Demócrata hasta Hume, Spencer, Mill y Bain), como una simple sucesión fenomenal, en la cual se articulan arbitrariamente, por desconocido procedimiento, ó merced á leyes inflexibles y mecánicas, los acontecimientos que tejen la urdimbre de la existencia individual y general; tiene que concebir, *ipso facto*, el mundo y la realidad cual producto de un *fatum* inexplicable (*adanké griego*), ó como resultante indeclinable de leyes mecánicas, dentro de las cuales es el hombre uno de tantos peones ó factores del tablero común. Al concebir el hombre (y así lo ha concebido con Platón, con Kant y con todo el idealismo) su existencia personal según un criterio lógico e idea lista, cual si fuera el individuo centro de una serie de representaciones, reguladoras de la acción humana, se ha visto obligada la inteligencia á concebir mundo y realidad interiores y exteriores como producto de una representación primera y fundamental, de un tipo estable e inmóvil, que ha engendrado todas las concepciones de una Providencia extramundana, superior á la normalidad de la ley y aun contradictoria de ella.

Explicando la existencia personal fisiológicamente y psicológicamente como un centro de apropiación específica de las fuerzas que nos rodean y como centro, ya que no director, colaborador con estas mismas fuerzas, á un común destino, se ha puesto el pensamiento y se ha colocado la práctica en camino de entender de que suerte el antropomorfismo antiguo y el humanismo moderno pueden evitar un endiosamiento satánico de la individualidad; puesto que se reconoce implícita y explícitamente que no crece el conocimiento de nosotros mismos, sino en el grado en que aumenta el conocimiento del mundo que nos rodea, atmósfera material, social, moral y científica, dentro de la cual vivimos como vive todo organismo dentro del medio que le es adecuado. Así, pues, la ley que seculariza y aun humaniza todas aquellas energías (ciencia, arte, religión, etc.), de espíritu individual y colectivo, no es ley que va al egoísmo, ni principio que proclama el derecho del más fuerte; antes bien es ley que impone la subordinación en el orden lógico y la abnegación en el orden moral; es ley que capacita para entender que no es ni puede ser concebido el destino humano cual línea inflexible, en un solo sentido prolongada, sino que consiste nuestro destino en determinar el cruce y concurso de todas las fuerzas que nos rodean en síntesis cada vez más amplias y superiores, á cuyas síntesis colaboramos con los dos factores más importantes de nuestra personalidad: la cultura recibida, apropiada y sumada, que hemos recogido del medio social y la iniciativa propia del poder informador, que constituye nuestra individualidad y engendra nuestro carácter.

De esta suerte podemos capacitarnos para adquirir el sentimiento de nuestra dignidad personal.

depurado de un orgullo que endiosa y enerva nuestras propias energías y la solidaridad, que la especulación y experiencia muestran á cada paso, lleva lógicamente á que la personalidad aprenda á referir y subordinar su fin destino y al orden universal.

U. GONZALEZ SERRANO.

## CRÓNICA LOCAL Y GENERAL

### LA COALICION REPUBLICANA EN PLASENCIA

A la hora oportunamente señalada (las tres en punto de la tarde) y en el local antes designado, constituyose la Junta Directiva del partido republicano federal; y el Sr. Presidente de la misma Don José María Díez declaró abierta la sesión, ordenando que por el Secretario D. Ramón García Mora sediese lectura de la *Convocatoria* que ya conocen nuestros lectores, como se verificó.

Seguidamente el Sr. Díez se dirige como Presidente al auditorio, que era numerosísimo, y con voz sentida, entonación natural y simpática y lenguaje sencillo y correctísimo, encareció la necesidad de la coalición proyectada siquier no fuese más que para levantar el espíritu republicano de la comarca y adquirir lo coherente, la fuerza y la energía de que el partido ha menester, sin duda, en las difíciles circunstancias porque viene atravesando. Explicó, después, el Sr. Díez, el concepto en que, según su entender, la Coalición debe realizarse para llegar á ser tan fecunda como es de desear y el ser propietaria, y después de hacer algunas aclaraciones que juzgó muy procedentes al documento por cuya lectura se había comenzado la sesión, presentó a los concurrentes á nuestro ilustre paisano D. Urbano González Serrano y al consecuente e ilustrado periodista D. Pedro Ruiz Ávila, redactor de *El Porvenir*, de Madrid, que había acudido al llamamiento honrandonos con su presencia. Terminó suplicando á los concurrentes que dispensaran la pobreza de su pensamiento y lo *tosco de su lenguaje* (según decía el Sr. Díez con tan injusta y exagerada modestia) de cuyos defectos se encontraba satisfecho ésta vez porque serviría para que resaltara más la grandilocuente erudición de los que le seguirían y muy especialmente de nuestro querido amigo, el diputado por Navamoral.

Aludido por el Sr. Díez, levantose á usar de la palabra nuestro director (Sr. Pinto Sánchez), quien principió felicitándose de mirar la coalición próxima á realizarse cumplidamente puesto que dijo ser el primero que en este país levantara aquella bandera por cuya conducta tuvo el disgusto de ser acremente censurado por muchos de sus correligionarios, á quienes venía hoy á ofrecer consinceridad toda su fuerza, siguió atudiendo con calor y vehemencia al Sr. González Serrano, y, como hijo de la prensa, saluda cordialmente al Sr. Ruiz de Avila y á la ilustrada Redacción de *El Porvenir* en la persona de este digno representante suyo, dirigiéndose, por fin á la representación de nuestro colega local *La Voz de Plasencia* á quién dice que ve con gusto en los linderos de la democracia puesto que solo la separan de numerosas fracciones republicanas la redacción de un artículo de la constitución del 69 (el 33) que aquellas intentan variar algún día (Aplausos).

Concede después la palabra el Sr. Presidente al correligionario Sr. San José, quien principió rogando á la concurrencia se digne escuchar la lectura de una carta que acababa de recibir escrita por el antiguo demócrata D. Benito Manzano, de Cáceres, en la que el autor disculpaba con graves razones su falta de asistencia llama á todos a la unión y expresa el pesar de tal privación causa en su alma nunca vieja ni débil ante el espectáculo de la salut de la patria y la democracia española. (El Sr. González Serrano pide á la reunión conceda un voto de gracias al autor, que es por unanimidad aclamado otorgado.)

Antes de terminar, el Sr. San José inicio en lenguaje sentido la idea de abrir una suscripción en los periódicos de la localidad en favor de la desgraciada viuda é hijos del Ilustre Sr. Fieras, primer Magistrado de la Nación en la primera República española, cuya proposición esfacujada con verdadero aplauso.

Usa después de la palabra, previa la venia de la Presidencia, el Sr. Serrallés quien comienza declarando ser republicano, federal, autónomo-pacista

ción es sobremanera conveniente al fin comun de realizar la democracia y la libertad marchando por ellas gradual y regularmente al establecimiento de la República, á la que llamo *el gobierno del pueblo por el pueblo*. Recuerda los desmanes cometidos por situaciones que pasaron, especialmente la del año 1853, y expresa su opinión de Coalición que hoy se intentan para hacer imposibles en lo sucesivo aquellos atropellos del sagrado derecho del ciudadano. Piensa que para ello la coalición debe prepararse espesa, lisa llana y terminantemente, y suspende el juicio definitivo que la misma ha de merecerle en concreto para después de escuchar la palabra elocuente del Sr. González Serrano, á quien alude y llama á este propósito.

Concédease después la palabra al obrero de Malpartida Simeón García, el que es desde sus comienzos frenéticamente aplaudido por la concurrencia. Principia describiendo cómo y cuantas fueron sus esperanzas al saludar el movimiento revolucionario del 68 como feliz aurora de inacabables venturas; mas al sufrir tan hondos y amargos desengaños, cual ha sentido, dice que ha optado desde hace tiempo no escaso por llamar *republicano á secas*, pues cree que solo uniéndose al amparo mágico de ese emblema adorado puede hacer la democracia española frente al común enemigo (interrumpe los aplausos). Continua esponiendo con facilidad sus ideas respecto al modomejor como entiende que debe prepararse el triunfo de la democracia y dice considera vanos todos los esfuerzos de la propaganda aun por la más sabia elocuencia y que hasta es necio hablar de libertad, mientras no exista en cada pueblo un partido que sea capaz de mantener y ser firme sostén de un Municipio democrático; que primariamente debe irse á la Coalición para este fin pues sin esta conquista primero no podrá nunca ofrecer garantías reales la práctica del sufragio; que no debe esperarse el bien de arriba (alude á las alturas oficiales) sino que es indispensable que como toda planta por el tallo, reciba el Gobierno la sabia y la fuerza de abajo. Termina (después de insistir en la necesidad de crear Municipios democráticos) saludando á González Serrano y explicando la turbación de que al empezar, asegura se hallaba acostumbrado por el respeto que su nombre le infunde; y dando á este Sr. carísimas gracias por la defensa que en el Parlamento hiciera de los intereses de los pueblos procedentes de su 80 por 100 cuya defensa agradecerán cual merece algún dia aun los que no han nacido. Y dice finalmente, que es tal su interés por la Coalición que todavía quisiera mas, deseara que le fuera dado trocarla el nombre, en cuyo caso la bautizaría con el de UNION (El orador fue calorosamente aplaudido).

Levantose el Sr. Piélagos que no quiere abusar de la atención de sus oyentes, porque naturalmente les supone ansiosos de escuchar á otros que deben dirigírles la palabra. Con entonación robusta y agradablemente cadenciosa, con viveza de colorido y rarísima energía, cita y reseña el Sr. Piélagos el carácter de los gobiernos, de los pueblos, y de las sociedades que pesan desde ha no pocos lustros definitivamente en los destinos del mundo civilizado: Rusia, con su absolutismo; Inglaterra, con su constitucionalismo; los Estados Unidos del Norte de América y Suiza, con sus democracias-modelos. Hace historia desde la aparición de este partido en España, la que traza cor. simpático y vivo colorido; y después, al venir á los días actuales, pregunta ¿hay una sola de las fracciones democráticas que está realmente segura de poder realizar en nuestra patria esta misma democracia... piensa el orador que no de acuerdo con el auditorio que prorrumpe en la misma exclamación, y en este pensamiento comun, dice hallar la común necesidad y el común deseo que exige hoy la coalición, cuya palabra dice que significa "Salvación" para la democracia española. Acaba diciendo que no desea ni exclusivismos ni abdicaciones; hágase la Coalición para salvar "lo primero"; y mañana el pueblo español fallará dicto, sobre las diferencias que entonces pudieran surjir entre todos. (Prolongados aplausos.)

El Sr. García Mora (D. Pedro) dá lectura de una carta del comité federal de Alcántara, adhiriéndose al pensamiento de la Coalición y pronuncia luego breves y hermosas frases acerca de el que el creé único y digno porvenir de la democracia española que puede encarnar de lleno solamente dentro de la federación. No obstante lo que, venía á la Coalición con buen propósito, con firme confianza y buen deseo. El Sr. Mora con discreción plausible y la modestia que dondequiera le caracteriza no dice pa-

brevisimos, suficientes empero para mostrar el alcance de sus convicciones. Dijo que las restantes formas de gobierno eran perfectamente antagonicas con el actual modo de ser de la Nación española y con esta afirmación dió por terminado el discurso. (Antes de terminar el orador, el Sr. Gonzalez Serrano presentó un voto de gracias para el comité que al Sr. Mora y la Junta se había dirigido; el que fué acordado con entusiasmo.)

Concedióse despues la palabra, al Sr. Albaran. Solo en cumplimiento de un deber, decia, puedo atreverme a molestaros, y en verdad que me hallo profundamente conmovido al comparar lo débil de mis fuerzas, con la grandiosa importancia de este acto y con la autoridad de personas de tan señalada valia cual las que vais en breve a escuchar; alentándome empero, la confianza que surje de la conviction de hablar entre amigos leales, entre sinceros republicanos y en reunion verdaderamente fraternal. Allí, iran todas las fracciones democraticas, de cia el elegante orador, que tienen indiscutible patriotismo, miras purissimas, todas, á la consecucion sensata y legal del comun fin, pues, aun que separadas, vienen con la ejecutoria del dolor, por santo emblema; con la triste enseñanza del pasado, por providencial enseñanza. Con esta comunidad de miras—continuaba la obra se hará pronto, no es posible dudarlo: que á la Coalicion nos llevan el pasado, el presente y el porvenir.

Todos los republicanos españoles han abierto los ojos á la luz de la concordia y saben sondear con ojos serenos los misterios del pasado; saben porqué el olvido de las peculiares diferencias han de llevarnos con la lógica eterna de la historia á la Coalicion. De dónde, pues, venimos?—se preguntaba el Sr. Albaran en otro momento, feliz de su discurso—del antiguo partido progresista; de los Calatravas y Munoz-Torres, Ilustres antecesores que bastan para inundar de gloriosa luz los espacios de nuestro siglo (Bravo, bravo). Esa es nuestra cuna, nuestra estirpe y nuestra ejecutoria, cuna, estirpe y ejecutoria gracias á la que puede sernos licito el orgullo por nuestra hidalga raza. Con este comun y preclaro origen, debemos, ademas, unirnos hoy por el bien de la libertad—que es el medio—y para el bien que como fin, es el derecho; por cuyas anchorosas vias nos dice el comun interés que debemos marchar á la conquista de los fines comunes (Bien, bien, en el público).

El porvenir nos une mejor aún—añadía, el Sr. Albaran—porque es mas grato, mas dulce.—Qué no advertis que vamos juntos á ese objetivo principal?—y, cómo no?—ese objetivo principal, esta en el arcasanta, en las sagradas tablas de la ley; son los derechos del hombre consagrados en el Titulo primero de la Constitucion de 1869. (Bravo...)

Así continuó el Sr. Albaran, en elocuentes y elegantísimos conceptos que no nos es posible transcribir, diciendo que la Coalicion debia realizarse, en su concepto, como todo convenio, por lo que se atrevia á calificarla de verdadero pacto; el cual desearia el orador que tuviera inmensa trascendencia.

Saluda, por fin, á La Voz á quienes creé dispuestos á venir una vez desechados temores que califica de pueriles, como los hijos emancipados vienen á impulsos de la sangre á defender los intereses de familia, en casos extremos, olvidando los lazos peculiares; saluda con sincero reconocimiento á Gonzalez Serrano, y al Porvenir en el Sr. Ruiz de Avila, elogiando la política de aquel colega por que reclama con calor la restitucion in integrum de la obra de 1869. (Largos y prolongados aplausos.)

Concede el Sr. Presidente la palabra al Sr. Ruiz de Avila, quien dió gracias, ante todo, á cuantos le han precedido y en particular al Sr. Albaran, por los elogios que á la prensa y señaladamente al periodico de que tiene el honor de formar parte, han sido dedicados en presencia suya; y explica á la reunion los motivos de su presencia, la que al escucharle le aplaude gozosa.

Se declara republicano—progresista, pero al entrar en este salon—dice—esta bandera la he dejado á la puerta; aquí solamente entrocon la bandera republicana (Bravo, muy bien). Tenemos antes que nada—continua, el deber de traer la Republica, des pues hallaremos cuerdalemente el medio mejor de organizarla (Aplausos).

No disponemos á pesar nuestro de espacio suficiente para reproducir los numerosos conceptos con que el Sr. Ruiz de Avila, arrebató en cien ocasiones al crecido público que con interes le escuchaba, y que le consagró en cada momento ruidosos aplausos. No consideremos jamas decir profundaente en una ocasion la soberania como fuente de decho

legislables, antes y sobre toda otra Soberania; consideradla, si, como origen del poder.

Quien no quiere la Coalicion—anadia, en otra no es, no puede, nisabe ser republicano!.. Queremos vivir dentro de la legalidad, siempre que se garantice la practica del Titulo I. de la Constitucion del 69,—decia mas tarde dirigiéndose á la Izquierda—¿nos le dareis?.. el orador, lo duda mucho juzgando las recientes *Evoluciones* de muchos de los que engruesan las filas de la nueva fraccion. ¡No te mais por el porvenir—dijo, luego que si la falta de costumbres politicas imposibilitó la Republica en nuestro suelo, podeis, en cambio, aprender, ya, que la Republica se impone á Europa. Con razon se os ha dicho aqui que hay necesidad de coaligarse y luchar (alude á otras palabras del Sr. Garcia Mora) siquiera sea para mostrar la existencia, la vida y la fuerza Hay necesidad de propagar y una vez que por la propaganda el pueblo haya recobrado cuanto le perte nece es llegado el caso de que se organice y se haga libre, y si al fin no logra ni sabe hacerlo, dire,

Maldito sea el esclavo  
que arrastra sus cadenas  
sin azotar la frente del tirano....

con cuyas frases el Sr. Ruiz de Avila dió fin, entre ruidosos aplausos á su vehemente, rotundo y brillante discurso, por el que recibió largas felicitaciones.

Y, al fin, se adelantó hacia el auditorio el Sr. Gonzalez Serrano, que "no haciendo exordio, á pesar del precepto de los retóricos" según dijo, hizo por espacio de dos horas uso incomparable de su grandilocuente hablar. No lo intentemos siquiera; decir como nuestro egregio paisano mantuvo á aquella reunion portanto tiempo en ansiedad creciente; como arrebató en muchos hermosísimos periodos hasta á los menos afines; como hizo ver al mas miope de inteligencia, la necesidad, ineludible de la coalicion y su fin altísimo y trascendental; como enseñó á los allí presentes, penetrando á traves del hondo camino de la historia con la antorcha esplendorosa de su genio profundo y en cultura castísima, el origen remoto y la filiacion directa de la democracia; con qué modo puso de relieve la misión sacratísima de la prensa y su incalculable poder, en el mundo moral, ni siquiera comparable, segun él al del vapor y la electricidad en el mundo físico; como puso de imprescindible relieve la importancia sacratísima del sufragio universal, en decho que en la vida es "la cedula de personal del ciudadano de un pueblo libre," como dijo, en hermosa frase; con que elociente galantería se dirijó á la autoridad local; con qué severa modestia insistió en que el valor de su palabro y de su idea era tanto cuanta la fidelidad con que alcanzaría á redejar el pensamiento y aspiracion comun; como puso de relieve el fondo que entraña el partido republicano y la portentosa y necesaria virtualidad de ese fondo que parodiando el bíblico estilo dijo ser la sal que requiere el mundo; como los democatas debian siempre enflar tras el brillo propio de las ideas, que son eternas, no tras la gloria, justa ó de oropel, de los hombres que aun los mas grandes son falibles y perecederos; con qué profunda conviction probaba á los demás que los partidos Monárquicos viven de la fuerza negativa que los presantan las divisiones de los republicanos; como tristes fieles y hermosos pareclos acaba por afirmar que el suelo virgen de la democracia, no podría menos de rendir, cual de igual condicion en la tierra, ricos y sabrosos frutos y en ellos el ciento por uno; como explanaba su científica confianza en que el destino del mundo, lejos de estar escrito, se está realizando siempre y produciéndose, cual afirma el gran doctor de la leyenda del poeta aleman; como no pudiendo presentirse ni calcularse á priori, designarse prima facie el limite de las conquistas del hombre para con la Naturaleza, es mucho mas indefinible aún presentir, calcular y designar las que en el orden moral pueda llevar á cabo, con la conjunción que es posible de ideas y aspiraciones, por lo que sostiene que es estrecho criterio el de suponer una forma cerrada e irreformable cualquiera que ella, encarnacion completa del ideal que jamas será estacionario, como vino, á entrar por ultimo, de lleno, en el examen del que se llama hoy *Problema social*; como indicó los medios praticables de traer ese cuarto estado á la vida y al banquete social en union y consorcio con el capital y la llamada burguesia; como el progreso, en este cual en todos los órdenes, no se realiza sin causar sensibles rozaduras y tal vez dolor cruento; cuan laboriosos esos dias de prenez progresiva en la sociedad á la manera que lo son tambien en los débiles aunque hermosos organismos

llamándola; con el gran Victor Hugo, el Sinai de los tiempos modernos, y los de aquella augusta noche del 4 de Agosto, verdadero *fiat* de la nueva edad; como enseñaba el modo de que todas las fracciones republicanas, sin declararse ni ser en modo absoluto *socialistas*, (porque si la Republica á de venir es y debe ser practicando y haciendo el orden), deben tener y desarrollar tendencias sociales; con quanto tino y razon aludió á este problema mismo en la esfera local, como, por ultimo y en una frase, Gonzalez Serrano se mostró y obstante digno de su fama de orador brioso y de potentísimo vuelo, de filosofo consumado, de gran conocedor de los organismos, energia y desarrollos sociales; de sincero ilustradísimo demócrata y discípulo un tiempo digno siempre de aquel Maestro insigne á quien tan caluroso y merecido tributo terminó rindiendo, fuera empresa cuyo propósito no puede menos de aniquilar y hacer enmudecer al ultimo de sus incontables admiradores.

Dispensad pues, lectores mios; selló el labio al terminar este defectuoso programa, indigno cual mi tosca pluma de su gloria escelsa, y guardo en lo mas profundo del pecho la admiracion que á todos os ha producido, junta con la gratitud como placetino, por aquellas palabras finales y la inscripcion de aquella fecha que nos prometió hacer en el libro (Breve mas glorioso, qual pocos) de sus *Memorias*.

A la hora de entrar nuestro número en prensa estaba en el uso de la palabra el Sr. Gil de Roda, cuyo discurso no nos fué posible escuchar y del que nos ocuparemos en el numero próximo. ¡Magnifica tarde, la tarde del 26 de Marzo!..

Nuestro querido amigo el Sr. Gonzalez Serrano, que pensaba salir hoy para Madrid, ha suspendido su marcha á peticion de varios amigos, quienes le han rogado de una Conferencia filosofica esta noche en en Casino de la Union.

Complaciente y amable el Sr. Gonzalez Serrano se ha prestado á ello dando así una prueba mas de la deferencia con que nos honra.

En dicha Conferencia tomara tambien parte nuestro estimado companero Sr. Ruiz Avila.

## TRIBUNALES.

Condenado por la Sala 1<sup>a</sup> de esta Audiencia, Juan Benito Rivas Rodriguez á la pena de encclusion por tiempo de 12 años y un dia, con las acesorías, de conformidad á lo que habia solicitado el Ministerio fiscal, podemos hoy asegurar á nuestros lectores que por los celosos Abogado y Procurador de aquél, Sres. Albaran y Verdugo Sanchez, se presentó con fecha 19 el correspondiente escrito preparando el Recurso de Casacion por infraccion de ley, y que para interponer este serán remitidas de oficio las diligencias, testimoniadas en forma, á la Sala 2<sup>a</sup> del Tribunal Supremo de Justicia.

En los días 16 y 17 de este fueron sentenciadas las causas de cuyas vistas hemos dado cuenta, habiendo recaido en ellas el fallo siguiente:

La celebrada el dia 13 contra Marcos y Miguel Mateos Chamorro, por lesiones menores graves, defendidos por el Sr. Albaran fué condenado el primero al pago de cinco pesetas de multa y el segundo á tres meses de prisión correccional.

La del dia 14, contra Bonifacio Gil y Emilio Hernandez por hurto de bellotas, defendidos por el Sr. Arranz, fueron absueltos.

Nuestro querido amigo y compañero en la prensa, D. Fernando Aguilar, Director de *La Locomotora* de Béjar, ha tenido la atencion, que agradece mos, de remitirnos un ejemplar del folleto titulado *Las hermanitas de los ancianos desamparados en Béjar* que ha venido publicandose en aquel periodico con el epígrafe de *Impresiones de una visita al asilo*.

En nuestro apreciable colega *El Tendido* hemos leido que *Boca-negra* esta contratado para las corridas que en los días de Feria se han de verificar en esta ciudad. Se nos ha asegurado por el contratista de la plaza, nuestro amigo particular Sr. Romero, que hasta la fecha no ha hecho contrato alguno con ese ni otro ningun diestro, puesto que saldra de esta el lunes o martes para Madrid á quedar todo arreglado y á contratar á Salvador Gallo ó Lázaro

## EUROPA

## SONETOS.

Ufana esencia la canción sonora  
Que anima en los talleres al obrero,  
Y el grito agudo, prolongado y fiero  
Que lanza la veloz locomotora.  
Del arte bajo el manto se incorpora,  
La ciencia le señala derrotero,  
Y con frente serena y pie certero  
Camina el progreso con la aurora.  
Turgente lleva el palpitante pecho,  
Dónde guarda los germenes ocultos  
De futuras y libres sociedades;  
Su conciencia es su ley y su derecho,  
Su razón es su fe, y son sus cultos  
Del pensar las fecundas tempestades.

## ASIA

Del Libano en las altas cordilleras  
Mira de sus impíos la ruina:  
A la flora de cultos innumerables  
OBRAS DE

D. URBANO GONZALEZ SERRANO.  
—Estudios sobre los principios de Moral con relación a la doctrina positivista.—Madrid 1873.—Folleto de 112 páginas.—6 rs.  
Elementos de Logica.—Madrid, 1874.—Un tomo en 8.<sup>o</sup> menor de 384 páginas.—18 rs.  
Elementos de Etica.—En colaboración de Don Manuel de la Revilla.—Un tomo en 8.<sup>o</sup> menor de 208 páginas.—12 rs.

Estudios de Moral y de Filosofia.—Madrid, 1875.—Un tomo en 8.<sup>o</sup> de 342 páginas.—14 rs.

Gathé: Ensayos críticos.—Madrid, 1879.—Un tomo en 4.<sup>o</sup> español prolongado de 244 páginas.—16 reales.

La Psicología contemporánea.—Examen crítico de las opiniones y tendencias más extendidas y autorizadas entre los modernos psicólogos sobre la ciencia del alma.—Madrid, 1880.—Un folleto de 75 páginas.

Manual de Psicología.—Madrid, 1880.—Un tomo en 8.<sup>o</sup> de 192 páginas.—14 rs.

Ensayos de Crítica y de Filosofia.—Madrid, 1881.—Un tomo en 8.<sup>o</sup> de 265 páginas.—12 rs.

ESPEJO MORAL DE CLÉRICOS

Para que los malos se espanten y los buenos perseveren  
O sea  
recopilación extraordinariamente ampliada y corregida  
de los célebres odoríferos MANOJO DE FLORES MÍSTICAS,  
publicados por un sacerdote hispanoamericano.

## EL MOTIN

Precio, UNA PESETA

Para los suscriptores de EL EXTREMO, 3 reales

Dicha interesante obra será publicada dentro de pocos días a ruego de varios presbíteros al dídos en ella, que ya han empezado a recomendarla a sus respectivos feligreses, condenándola grátis y en latín macarrónico, desde la tribuna de marras.

Los lectores de EL EXTREMO que quieran adquirir uno o más ejemplares de ese Espejo donde se mirará tanto moletudo pater pentapolitano, pueden dejar la nota oportuna y misa ó misas correspondientes, en la Redacción de este periódico, en la seguridad de que serán complacidos tan bien, tan pronto y con tantas indulgencias como en cual quiera otra parroquia de las que habilita El Motín para la expedición de tan útil como exemplar.

llamados, con su nombre de sierra de

los tiempos pasados en el que se han de hacer las que se han de hacer en el que se han de hacer.

Entre bosque de cedros y palmeras  
Babilonia y Persépolis altaneras  
Sucumben con la fe que las domina,  
Y cae Jerusalén á la divina  
Voluntad del que nge las esteras  
Ella, miró pasar Tiberíades,  
De las leyes de Dios el hondo arcano,  
Que el amor en su pecho hizo fecundo  
Ella escuchó de Cristo las verdades  
Ella es la cuna del linaje humano  
Anque hoy estéril la contempla el mundo  
que despiertan del hombre el loco anhelo.  
Aun de la doncellez el casto velo  
Lleva sobre sus hombros virginales;  
Aun guarda en sus entrañas los caudales  
que despiertan del hombre el loco anhelo.  
Aun vigorosas crecen en su suelo  
Las bellisimas plantas tropicales,  
Y del mar los undivagos cristales  
Retratan con placer su limpio cielo,  
Ah, que si guarda la gentil belleza  
Con que Colonia sorprendiera un dia,  
Otros encantos a lucir empieza;  
Pues el yugo al romper que la oprimia,  
Hoy es su timbre de mayor grandeza;

LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA  
FEDERAL UNIVERSAL.

NOCIONES ELEMENTALES  
DE LOS PRINCIPIOS DEMOCRÁTICOS  
Dedicada a las clases productoras.

Precedida de un prólogo  
POR  
EMILIO CASTELAR.

DECIMA SEXTA EDICIÓN

Un tomó, en 8.<sup>o</sup> de 224 páginas. Precio una peseta.

LA COOPERACIÓN

Estudio teórico práctico sobre las sociedades cooperativas de producción y consumo, en Inglaterra y otros países.

ESPECIALMENTE EN ESPAÑA.

Un folleto de 128 páginas en 8.<sup>o</sup> mayor  
reales; 100 ejemplares, 150.

CUENTOS CORTESANOS

EL ERMITAÑO DE LAS PENUELAS

PRIMERA SERIE

Cuento primero.

LAS CÁPSULAS DE COPAIBA DEL DR. BORRELL

Cuento 2.

LA TROMPETA DEL JUICIO.

Cuento 3.

LA LLAVE DE DOS VUELTAS.

Un tomo en 4.<sup>o</sup> de más de 2500 páginas, de buen papel y esmerada impresión. Precio: 12 pesetas.

VENTA.

Se vende una casa situada en la

Calle de los Quesos núm. 10, punto

de los más céntricos de esta pobla-

ción, se saca á la venta por corto

número de días, es espaciosa y de

buenas condiciones. Para tratar con

D. Miguel Sirera que se encuentra

en la expedición de tan útil como exemplar.

NIHILISMO

CON UN PROLOGO

DE

DON JOSE DE CARVAJAL

Y MINISTRO DIPUTADO

Se halla de venta en las principales

librerías de Madrid, provincias y en la

redacción de EL EXTREMO, al precio de

el que se publica.

RUSTIA ANTE EL OCCIDENTE

POR

JOAQUIN ARNAU E IBÁÑEZ

CON UN PROLOGO

DE

ESTUDIOS CRÍTICOS

DE

EL ALTA POLÍTICA

CON UN PROLOGO

DE

ESTUDIOS CRÍTICOS

DE

EL ALTA POLÍTICA

CON UN PROLOGO

DE

ESTUDIOS CRÍTICOS

DE

EL ALTA POLÍTICA

CON UN PROLOGO

DE

ESTUDIOS CRÍTICOS

DE

EL ALTA POLÍTICA

CON UN PROLOGO

DE

ESTUDIOS CRÍTICOS

DE

EL ALTA POLÍTICA

CON UN PROLOGO

DE

ESTUDIOS CRÍTICOS

DE

EL ALTA POLÍTICA

CON UN PROLOGO

DE

ESTUDIOS CRÍTICOS

DE

EL ALTA POLÍTICA

CON UN PROLOGO

DE

ESTUDIOS CRÍTICOS

DE

EL ALTA POLÍTICA

CON UN PROLOGO

DE

ESTUDIOS CRÍTICOS

DE

EL ALTA POLÍTICA

CON UN PROLOGO

DE

ESTUDIOS CRÍTICOS

DE

EL ALTA POLÍTICA

CON UN PROLOGO

DE

ESTUDIOS CRÍTICOS

DE

EL ALTA POLÍTICA

CON UN PROLOGO

DE

ESTUDIOS CRÍTICOS

DE

EL ALTA POLÍTICA

CON UN PROLOGO

DE

ESTUDIOS CRÍTICOS

DE

EL ALTA POLÍTICA

CON UN PROLOGO

DE

ESTUDIOS CRÍTICOS

DE

EL ALTA POLÍTICA

CON UN PROLOGO

DE

ESTUDIOS CRÍTICOS

DE

EL ALTA POLÍTICA

CON UN PROLOGO

DE

ESTUDIOS CRÍTICOS

DE

EL ALTA POLÍTICA

CON UN PROLOGO

DE

ESTUDIOS CRÍTICOS

DE

EL ALTA POLÍTICA

CON UN PROLOGO

DE

ESTUDIOS CRÍTICOS

DE

EL ALTA POLÍTICA

CON UN PROLOGO

DE

ESTUDIOS CRÍTICOS

DE

EL ALTA POLÍTICA

CON UN PROLOGO

DE

ESTUDIOS CRÍTICOS

DE

EL ALTA POLÍTICA

CON UN PROLOGO

DE

ESTUDIOS CRÍTICOS

DE

EL ALTA